

EL PROGRAMA INSTITUCIONAL DE TUTORÍAS EN LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE TAMAULIPAS: DIAGNÓSTICO Y ACCIONES PARA SU CONSOLIDACIÓN

LUIS IVÁN SÁNCHEZ RODRÍGUEZ/DORA MARIA LLADÓ LÁRRAGA/MARGARITA GÓMEZ MEDINA

Universidad Autónoma de Tamaulipas

RESUMEN: La tutoría se ha constituido en un proceso sumamente significativo en la vida académica y personal del estudiantado universitario. Apoyar su proceso de formación profesional implica que institucionalmente se desarrollen también acciones que impacten e incidan en la formación integral. En la Universidad Autónoma de Tamaulipas (UAT) el Programa Institucional de Tutorías (PIT) se enmarca dentro de esas deseabilidades en torno al estudiante. El objeto de la presente comunicación es mostrar los

resultados obtenidos del diagnóstico situacional del PIT y señalar un conjunto de esfuerzos institucionales para atender las necesidades presentes y emergentes de los estudiantes en su proceso de ingreso, permanencia y egreso de la institución.

PALABRAS CLAVE: Programa institucional de tutoría, Tutoría, estudiante, tutores.

I. Introducción

En el ámbito universitario es prácticamente inevitable asociar la actividad docente con actividades propias de la tutoría. Resulta evidente que un profesor además de ser un experto en su área y poseer habilidades didácticas para motivar a sus alumnos al aprendizaje, debe estar sensibilizado y con una actitud dispuesta a las relaciones interpersonales que se entablan en el proceso de enseñanza-aprendizaje, donde el ser tutor se vuelve una actividad propia del perfil del profesor. En el escenario de transformaciones de la educación superior y a partir de la puesta en operación del Modelo Académico Misión XXI, implementado a partir del año 2000 en la Universidad Autónoma de Tamaulipas (UAT), se generó la necesidad de mejorar la calidad de los procesos y las prácticas educativas y de brindar servicios académicos diferenciados y flexibles a los estudiantes con el propósito de guiarlos en sus trayectorias escolares, reconocer las causas que originan el rezago en sus estudios, los altos índices de reprobación, el abandono de los estudios, los problemas de la titulación, entre otros fenómenos, que

afectan la eficiencia terminal y escolar de la institución. A partir de la incorporación del nuevo modelo académico de la UAT, fue necesario modificar los esquemas de relación maestro alumno que subyacen en los modelos de organización curricular predominantemente tradicionales, (en donde se observa una relación lineal del proceso enseñanza-aprendizaje que se reduce al salón de clase, los servicios que se proporcionan a los estudiantes se reducen a la impartición de clases, no se atienden sus problemas y dificultades de aprendizaje, etc); buscando enfatizar en el estudiante universitario el desarrollo de sus potencialidades, de autoaprendizaje y una actitud de superación permanente. Ello implica apoyar al estudiantado en todos aquellos aspectos que inciden en sus procesos de adquisición del conocimiento, en sus procesos de ingreso, permanencia y egreso de la institución. En este sentido el Programa Institucional de Tutorías (PIT) implementado en la UAT a partir del año 2000 ha pretendido ser un posibilitador de esas expectativas.

II. El Programa Institucional de Tutorías (PIT)

Para la UAT el sistema tutorial es un proceso centrado en el estudiante que tiene por objeto mejorar el aprendizaje y tiene como eje el apoyo del profesor llamado tutor. Si bien el PIT inicia en el 2000, es hasta el 2002 cuando se creó la Dirección de Servicios Estudiantiles de la UAT con el propósito de atender de forma más integral las necesidades académicas de los estudiantes. A nivel institucional a través de la implementación del PIT, la Dirección de Servicios Estudiantiles ha integrado los esfuerzos individuales de las Escuelas y Facultades (DES), para coordinar los mecanismos de acción interna y externa. El PIT, ha tenido un crecimiento sostenido. En la actualidad atiende a poco más de 22 mil estudiantes (de un total de 35,190 que integran la matrícula institucional en el ciclo escolar 2012-2013) que reciben este tipo de atención a fin de mejorar su desempeño y rendimiento académico. Aunado al apoyo tutorial que reciben los estudiantes de parte de los profesores tutores adscritos en cada DES, a nivel institucional la Dirección de Servicios Estudiantiles emprende un conjunto de programas en apoyo a los estudiantes universitarios como son el Proyecto Empréndete, el Programa Universitario de Cultura de la Salud y el Deporte, y el programa Pro Acceso-UAT.

III. Diagnóstico de las tutorías

No obstante los esfuerzos realizados por la Universidad con respecto a la atención y formación integral del estudiante existen situaciones que es necesario atender. En su

ingreso a la Universidad, los estudiantes presentan fuertes limitaciones en ciertas áreas del conocimiento, lo cual se refleja en los resultados del EXANI-II. Producto de estas limitaciones, en su trayectoria escolar el estudiantado se va rezagando académicamente lo que se evidencia en las bajas tasas de transición escolar en los periodos de primero a tercero, dado que aproximadamente alrededor de 4480 estudiantes de la Universidad se encuentran en situación de abandono escolar. Esta situación tiene un efecto significativo en las tasas de egreso y eficiencia terminal y escolar. Por otra parte los estudiantes en general requieren de apoyos que les permitan no solamente el ingreso a la institución, sino también su permanencia con un desempeño académico significativo, a la vez que la posibilidad de egreso y transición hacia el ámbito laboral. El PIT se ha constituido en un proceso sumamente significativo en la vida académica del estudiantado universitario, sin embargo, ha sido necesario realizar un diagnóstico situacional del mismo a fin de mejorar su pertinencia y consolidación.

3.1. Objetivo

Con recursos del Programa de Apoyo a la Formación Profesional (PAFP) de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) durante el 2012 la UAT realizó un diagnóstico situacional del Programa Institucional de Tutorías, con el propósito de identificar aquellos momentos de la vida del estudiante en la universidad que le son de mayor complejidad escolar, y por otra lado, aquellos factores que inciden en su trayectoria y desempeño académico. Aunado a lo anterior, el diagnóstico se convierte en un instrumento valioso para identificar las necesidades prioritarias estudiantiles y con ello retroalimentar el PIT.

3.2. Metodología

El estudio efectuado fue de corte cuantitativo, descriptivo. Los sujetos bajo estudio fueron los estudiantes de la UAT que durante Agosto de 2012 estaban inscritos en los periodos de 5 a 9 semestre (12,606) en 77 de los programas académicos de licenciatura que se ofrecen en las 23 Facultades y Unidades Académicas de la Universidad, Con un margen de confianza del 95%, el muestreo quedó conformado por 4845 estudiantes. Los resultados evidenciaron que el estudio se aplicó en 19 de las 23 Facultades a 3410 estudiantes de 64 programas de licenciatura.

3.3 Resultados

3.3.1 Características de los estudiantes.

Del total de sujetos encuestados, el 52% (1773) son del género femenino; un 62% (2122) se encuentra en el rango de edad de 21 a 23 años; en su mayoría (88%) son solteros, de éstos un 65.8% (2243) vive con sus padres y una mínima parte de la población encuestada respondió tener hijos (8.5%). Del conjunto de estudiantes encuestados, el 1.7% (57) respondieron tener una situación de discapacidad (física: 0.1%, auditiva: 0.1%, visual 1.8%). Si bien este grupo de la población estudiantil es mínimo en la institución, requieren de atención tanto en los procesos educativos (equipo, material didáctico y documental) como en el acceso y movilidad en las instalaciones de la Universidad. Si bien se eligieron estudiantes que cursaran sus estudios en los semestres más avanzados, el 34% (1184) estaban estudiando el sexto periodo, 23% (790) el octavo periodo, 19% (644) el quinto periodo, 17% (581) estudiaban en el séptimo y el restante estaba cursando asignaturas del último periodo escolar. En su mayoría los estudiantes respondieron tener una situación académica regular (65.2%) cuyas calificaciones fluctuaban entre promedio escolar de 8.1 a 10 (46.6%). La mayor parte de los estudiantes encuestados de la Universidad (68.4%) sólo estudian y un 28.7% (977) estudian y trabajan. De esta última población el 11.2% tiene una antigüedad laboral mayor a dos años. Destaca el hecho que los porcentajes evidencian que de la población que trabaja y estudia, un porcentaje alto (9.3%) está en los que indican que el trabajo está muy relacionado con los estudios y el porcentaje que le sigue (8.3%) responden que no existe ninguna relación entre el trabajo y los estudios.

3.3.2 Proceso de inducción institucional

Del total de estudiantes encuestados, el 77.3% (2637) respondió que participó en cursos de inducción a la universidad en los cuales se tocaron temáticas sobre plan de estudios y secuencias (69.4%), derechos y obligaciones de los estudiantes (64.6%), características del modelo educativo de la UAT (64.3%), contenido del PIT (60.9%) y sobre los servicios que ofrecen las diferentes dependencias de la Universidad (56.8%). Con ello los estudiantes logran un panorama universitario que les permite entender qué esperar de la institución, cómo movilizarse académicamente, a dónde acudir en caso necesario. Resulta relevante la respuesta de los estudiantes cuando indican que aunado a lo anterior un poco más de la mitad (54.2%) recibió retroalimentación con respecto a los resultados alcanzados en el EXANI-II, específicamente indican que la UAT les implementó estrategias de apoyo para mejorar el desarrollo de habilidades de razonamiento lógico

matemático (51.5%), para la comprensión lectora y redacción de textos (49.2%), para el uso de las tecnologías para apoyar el aprendizaje (48.2%) y para el desarrollo de habilidades para la resolución de problemas académicos (47.4%).

3.3.3 Proceso de incorporación al programa tutorial

Ciertas variables que permiten valorar la actividad tutorial en la institución están relacionadas a los procesos de difusión del PIT, la asignación y permanencia de los tutores, la regularidad hacia el trabajo tutorial, la modalidad de trabajo, y las limitaciones en la realización de la actividad tutorial. Con relación al primer aspecto, los alumnos señalan que al ingresar a la Universidad el mayor mecanismo de difusión del PIT lo constituye el Coordinador de Carrera (44.2%), sin embargo la comunicación entre compañeros se convierte en el segundo factor relevante (24.7%). De los estudiantes encuestados, el 86% (2931) indican que durante su trayecto escolar se les ha asignado tutores, un 69.1% responde que al menos ha tenido un tutor y un 15.2% señala que ha tenido de 2 a 3 tutores. Cuando se les pregunta los periodos escolares en los que se les ha asignado tutor, los mayores índices porcentuales se ubican de primero a cuarto periodo. Se advierte que el mayor porcentaje de estudiantes con tutor está en el primer periodo y tiende a disminuir la asignación de tutores conforme avanzan en la carrera. Pareciera que no hay un apoyo tutorial al estudiantado en el proceso de su egreso, titulación e inserción laboral. La opinión de los estudiantes con relación al cambio de tutores deja ver que ellos prefieren que no haya movilidad. Un 57% de los estudiantes señala que no está de acuerdo y de ellos, 41.5% (1415) que el cambio de tutores ocasiona que los docentes no tengan conocimiento de la trayectoria de los alumnos, el 36.2% mencionaron que ello disminuye el nivel de confianza y el 34.9% respondió que el cambio de tutores ocasiona la pérdida del seguimiento de acuerdos entre tutor y alumno. El grupo de estudiantes que prefiere el cambio de tutores (28.4%) señalan que es beneficioso contactar con profesores que tienen diferente experiencia académica (24.6%), porque pueden comparar opiniones (16.7%) o bien porque tienen la posibilidad de elegir un nuevo tutor en caso de poca empatía con el asignado (12.7%). La modalidad del trabajo tutorial es en su mayoría trabajo presencial entre tutor y tutorando (45.5%) y modalidad grupal (29.5%) y respecto a la regularidad del trabajo tutorial, el mayor porcentaje de respuesta de los estudiantes con relación al número de reuniones que convoca el tutor, es de una o dos reuniones al mes (34%); el 17.8% respondió que se reúnen con su tutor de tres a cuatro veces al mes; sin embargo casi un tercio de los alumnos (33.6%) señala que no se promueve ninguna reunión mensual, lo cual refleja que

el trabajo del profesor tutor con los alumnos es escaso. Por otra parte poco menos de la mitad (44.5%) respondió que no asiste regularmente a las reuniones programadas por el tutor. Dos de las razones dadas por los estudiantes para su inasistencia al trabajo tutorial están relacionadas con el mismo tutor: ausencia del tutor en el cubículo (11.3% y desconoce a su tutor (9.4%), sin embargo también señalan que no asisten porque no requieren de apoyo académico (9.1%) y porque no les interesa (5%). Al evaluar las condiciones en las que se realiza la actividad tutorial, se advierte que un 39% de los tutores efectúan esta actividad desde su cubículo, el 21.9% efectúa tutoría en el salón de clase y el 13.8% hace uso de las instalaciones de un área de tutorías que existe en cada DES.

3.3.4 Opinión de los estudiantes con respecto al trabajo tutorial de los docentes en la UAT

La opinión de los estudiantes respecto al trabajo que realizan los tutores resulta sumamente relevante. Los resultados más significativos señalan que siempre (35%) muestran interés cuando se reúnen con ellos para darles a conocer que les han sido asignados, para atenderlos cuando lo requieren, el clima que propician y les dan confianza para expresar su situación académica, el respeto que se les proporciona, y reconocen que también siempre la información que utilizan les sirve para apoyarlos y orientarlos. Otro grupo de estudiantes (23%) señalan que de forma frecuente los docentes en su función de trabajo tutorial establecen los objetivos de la tutoría en conjunción con ellos, que las dudas sobre su desempeño académico expresadas en las sesiones de tutoría les son aclaradas o canalizadas acertadamente, que las sesiones de tutoría han contribuido a que asuman la toma de decisiones, y que la orientación recibida en tutoría les compromete a participar activamente en su formación y desarrollo.

IV. Conclusiones y acciones para el fortalecimiento institucional de las tutorías en la UAT

La experiencia de los alumnos en relación con las necesidades académicas presentadas durante su trayectoria escolar, permitió identificar aquellas funciones de la tutoría que son más indispensables al inicio, durante y al egreso de su formación profesional. Se evidencia que al inicio los alumnos requieren más apoyo de orientación sobre servicios, reglamentos y trámites institucionales, sobre el desarrollo de competencias transversales de carácter personal, interpersonal y profesional así como de apoyo al aprendizaje

permanente. A pesar que los resultados del estudio demuestran que se aplican estrategias que apoyan las áreas del EXANI-II en las que los alumnos presentan mayores debilidades, se advierte que no se efectúa un seguimiento de los resultados en cada periodo escolar. Tampoco se cuentan con un programa permanente de apoyo a estudiantes, no sólo de nuevo ingreso, sino también, que promuevan el desarrollo de competencias de razonamiento lógico matemático, razonamiento verbal, español, básicas para los estudiantes universitarios. De manera específica las características de la población estudiantil plantean la necesidad de generar estrategias que atiendan las necesidades de al menos tres grupos vulnerables. Por un lado están los estudiantes que tienen hijos y aunado a ello que son padre o madre soltero (a). Algunas de las problemáticas a las que se enfrentan los (as) estudiantes es el retardo en las clases, inasistencia, reprobación, rezago, abandono escolar. Otro grupo de población vulnerable lo constituyen los estudiantes con capacidades diferentes. Si bien actualmente son un grupo minoritario, requieren de atención tanto en los procesos educativos como en el acceso y movilidad en las instalaciones de la Universidad. Actualmente la UAT cuenta con un programa de atención a personas con discapacidad motriz, visual o auditiva cuya finalidad es favorecer la inclusión de las personas con discapacidad. Algunas estrategias a implementarse a través del programa se relacionan con: implementación de talleres de sensibilización y cultura de respeto hacia las personas con discapacidad, adecuación de espacios y accesos, capacitación del personal académico sobre el manejo de grupos con capacidades diferentes, desarrollo de material y estrategias formativas y evaluativas, efectuar adecuaciones curriculares y contenidos temáticos acorde a las necesidades de alumnos, y desarrollar estrategias de vinculación que promuevan el empleo de personas con capacidades diferentes. Un tercer grupo vulnerable identificado en este estudio son los estudiantes que estudian y trabajan. Por un lado este grupo tiene la ventaja de tener competencias y experiencias prácticas relacionadas con el desempeño de su actividad laboral. Para aquellos estudiantes que trabajan en espacios relacionados con la carrera que cursan se convierte en una doble ventaja al estar más vinculados con el ejercicio de una profesión que aún no concluyen escolarmente, pero que logran vivenciar y resolver problemáticas de una profesión. Actualmente no se efectúa seguimiento de los alumnos que estudian y trabajan ni se han generado estrategias de apoyo para evitar situaciones de reprobación, rezago o abandono escolar. Las funciones que los estudiantes solicitan del tutor durante su trayecto escolar están relacionadas precisamente con apoyo a la selección de asignaturas y seriación, en la selección de actividades académicas, culturales, deportivas y recreativas complementarias, el desarrollo de competencias para

mejorar el proceso de aprendizaje a través de técnicas de estudio, dominio de una segunda lengua, trabajo en equipo e impactar en el rendimiento escolar del estudiante. Asimismo solicitan asesoría sobre condiciones y requisitos para la realización del servicio social, prácticas o residencias. Asimismo, demandan apoyo tutorial para que en su trayecto escolar les apoyen en el desarrollo de sus proyectos, tesis o tesinas y los orienten sobre los contenidos del Examen General de Egreso de Licenciatura (EGEL). Asimismo, los estudiantes respondieron que al final de su carrera requieren que el tutor los oriente en aspectos relacionados con el campo laboral. Los resultados del estudio resultan relevante para poner atención en la asignación de tutores al inicio, durante y acompañamiento en los últimos tramos de la formación del estudiante. En cada tramo de la vida escolar de los estudiantes las necesidades van cambiando, por ello cuando se advierte en los resultados del estudio que la asignación de tutores se efectúa en los primeros periodos de la vida académica, entonces las necesidades de atención de los estudiantes hacia el final de su carrera como es el proceso y requisitos para el egreso, titulación e inserción laboral, no están siendo atendidas. Finalmente, resulta impostergable la formulación de un modelo institucional de tutorías que atienda las limitaciones identificadas en el diagnóstico pero también permita desde la perspectiva de lo preventivo potenciar la calidad de vida académica y personal de los estudiantes universitarios.

Bibliografía

- Navarro, L., Sánchez, R., Lladó, L., Cruz, A. (2005). *La reforma curricular en la Universidad Autónoma de Tamaulipas: Modelo e instrumentos*. Cd. Victoria, Tamaulipas. México: Impresos Sociales y Comerciales.
- Universidad Autónoma de Tamaulipas. (2010) *Plan estratégico 2010-2014*. Universidad Autónoma de Tamaulipas. Ciudad Victoria Tamaulipas, México: Fomento Editorial UAT.
- Fresán, O., Romo, L., (2011). *Programas Institucionales de Tutoría. Una propuesta de la ANUIES*. México: ANUIES.